

Mari Swa:

En un principio, el extraño fenómeno del efecto espejo transdimensional suena a metafísica sobredimensionada y exagerada, pero lo que hay detrás es pura ciencia. Simplemente es algo que aún no se ha descubierto ni estudiado en la Tierra, sobre todo porque se necesita poder observar al menos dos reinos diferentes para detectar y estudiar este fenómeno.

Todo lo que existe, ya sea materia, energía, gravedad, biología o cualquier otra cosa, puede medirse, tener un valor numérico y representarse matemáticamente. Todo lo que existe y ha existido tiene una razón de ser. Cada situación, lugar, objeto o persona tiene una historia detrás, una razón por la que existe. Y esa razón puede observarse como la secuencia de situaciones, acontecimientos y dinámicas energéticas que los precedieron directamente.

Un árbol fue una vez una semilla que cayó al suelo, luego germinó y se convirtió en un brote muy pequeño. Luego creció un poco más antes de ser devorado por algún animal, pero logró recuperarse y seguir creciendo. Tomó sus nutrientes del suelo y del medio ambiente y ahora es un maravilloso y alto roble que es el resultado no solo de una secuencia de eventos, sino de una reproducción y replicación celular progresiva. Una obra de arte, un jarrón, también tiene su historia. Se formó en algún lugar en el tiempo por las manos de un alfarero que sacó la arcilla de algún lugar, la purificó y añadió otros ingredientes para hacer la mezcla perfecta para formar el jarrón. Luego se colocó en un horno especial, se sacó para que se enfriara y por último se pintó y terminó artísticamente.

Y observado objetivamente, animales y personas, toda la biología es el resultado de una secuencia de replicación celular y transformación de energía nutritiva. También en las situaciones, todo lo que sucede o está sucediendo es el resultado directo de una secuencia de acontecimientos que precedieron a la que estamos observando. Todo esto, al igual que todo lo demás, es el resultado de una elaborada secuencia de acontecimientos que tuvieron que producirse en un orden concreto. Cada secuencia tiene un valor numérico que se le puede asignar dependiendo de la unidad de medida que decidamos utilizar, pero al final todos obedecen a los mismos principios y propiedades matemáticas básicas e inmutables.

Y esto se aplica tanto a las matemáticas de base 10 como a las de base 12, así como a cualquier otro sistema de bases. Así, todas las cadenas y secuencias de acontecimientos que precedieron explican y forman todo lo que existe. Están

matemáticamente interrelacionadas y pueden ser observadas y representadas con fórmulas y tablas que incluso pueden ser utilizadas para predecir resultados, ya que todo lo que necesitamos para lograrlo es continuar con la secuencia matemática preestablecida que la precede.

Una secuencia matemática es cuando una serie de números están directamente relacionados entre sí. Cada número de la secuencia o tabla es el resultado directo de una dinámica de cálculo matemático que le precede y en la que cada número ocupa una posición única entre los demás y es el resultado de una fórmula. Cada número ocupa una posición única dentro de la tabla y fue causado por los que le precedieron y no puede ser retirado de esa posición sin alterar toda la dinámica matemática de la tabla y la secuencia. Ejemplos perfectos de esto son las tablas de multiplicar, las secuencias de números primos y Fibonacci, entre muchos otros. Mi punto básico aquí con todo esto es que no se puede quitar o añadir cualquier número artificialmente a cualquiera de esas secuencias sin alterar todas las relaciones matemáticas entre los otros dígitos.

En una tabla matemática como la que podrías dibujar en un cuaderno, añadir o sustraer un número a la secuencia solo resultará en que toda la tabla esté mal o simplemente tenga un error en ella. Pero dentro de un campo de energía donde los valores son dinámicos, lo que significa que los patrones matemáticos en ellos cambian todo el tiempo, cuando cambias, añades o restas un dígito en ese campo, todos los demás se moverán, alterarán y acomodarán sus valores para llenar el vacío o para justificar la existencia matemática artificialmente añadida, moviendo sus valores para acomodarse a la nueva. Esto se puede observar en física con la primera y segunda ley de la termodinámica.

Por ejemplo, cualquier reino existencial como la Matrix en la Tierra es un campo representable matemáticamente donde todo lo que existe allí y está sucediendo allí es el resultado de eventos precedentes, situaciones de objetos y sus movimientos y relaciones entre ellos. Como he explicado antes, todos los objetos con masa tienen un valor numérico asignado y son el resultado de la interacción matemática que tienen con el campo en el que se encuentran. Teniendo en cuenta que todo es energía, masa es igual a energía y todo está interconectado, ningún objeto en un campo Matrix puede existir sin que afecte e interactúe con el resto de ese campo. Y todos los objetos en un campo de energía como un reino existencial como la Tierra solo pueden existir allí como la suma y como la consecuencia de interacciones y movimientos de otros en el mismo campo y su relación energética-matemática entre todos ellos.

La Tierra es un campo Matrix de energía más o menos aislado, pero nunca puede estar aislado del campo mayor en el que se encuentra: el reino extendido que podemos llamar el mundo material en el que existimos los vivos y que incluye la vida en el espacio y en todos los demás planetas. Sin embargo, observando las relaciones matemáticas entre la energía y la masa y los objetos dentro del reino de la Tierra, este es un sistema más o menos cerrado cuando se miran los promedios existenciales muy dentro de ella. Tiene su propia relación matemáticamente perfecta entre todos sus componentes de energía y masa que ocurren en su interior.

Cuando introducimos artificialmente un objeto extraño en el sistema matemático de la Matrix del reino de la Tierra —un objeto, un animal vivo o una persona—, toda la Matrix de la Tierra cambiará todos sus valores para acomodar al nuevo, para validar matemáticamente y dar a ese nuevo objeto o persona una razón para existir allí, desplazando todas sus fórmulas de secuencia que previamente existían allí para que se sumen a los valores de energía y masa del nuevo objeto o persona. Esta es también la razón por la que todo está interconectado y todo como energía afecta a todo lo demás. Cuando un objeto o una persona ajenos a una Matrix específica permanecen en un reino durante un corto periodo de tiempo, crearán una perturbación en el campo de energía matemático de la zona como ondas de choque en un estanque después de que se haya arrojado una piedra en él. Pero si el objeto o la persona ajenos permanece en el tiempo suficiente, el campo los absorberá matemática y energéticamente, muy parecido a cuando se lanza una piedra a un estanque, donde crea una perturbación en la superficie del agua y mientras desciende al fondo. Con el tiempo se restablecerá la calma, pero con el valor añadido de la masa y el desplazamiento del agua de la piedra que se ha añadido al campo energético de ese estanque específico.

Cuando se añade artificialmente un objeto o una persona a un campo energético-matrix aislado, creará toda la secuencia de acontecimientos que conducen a su existencia para justificar su presencia allí. Creará toda la secuencia matemáticamente precisa de acontecimientos, desplazamientos de masa y transferencias de energía para acomodar, justificar y dar a esa nueva persona o objeto una razón para existir dentro del nuevo campo Matrix en el que se encuentra. El campo matemáticamente preciso dará una razón de existir a cualquier cosa que se introduzca dentro de ese campo. En el caso de un objeto introducido artificialmente en un sistema energético cerrado, el campo creará toda su historia y todo lo que causó que existiera dentro de ese mismo sistema de

algoritmos matemáticos o Matrix. Lo mismo para una persona si es introducida artificialmente desde fuera del sistema energético matemático del planeta. Esto creará un pasado para ella y toda la secuencia de eventos necesarios para justificar y explicar su existencia allí, siempre dentro de los mismos algoritmos matemáticos y patrones lógicos.

Así es como podemos explicar por qué las cosas, los objetos, las naves y las personas acaban normalizándose cuando se introducen en el reino de la Tierra. Son matrixializados. Para introducir con éxito un objeto o una persona, trasladándolo de un reino o sistema matricial-matemático a otro, se necesita mucha más energía para que el campo que lo recibe adapte sus obstinados patrones energéticos para acomodar los algoritmos extraños que son la causa real de la existencia del objeto o persona. Se requiere una acción energética repetitiva y coherente.

El sistema matemático-Matrix en la Tierra no está aislado del exterior, sino que lo está dentro de su propia lógica. Esto puede representarse o entenderse como los sistemas de creencia que conforman su Matrix, lo que es posible y lo que no. En términos no matemáticos, la Matrix acomodará y hará encajar forzosamente todo lo que no le pertenezca. Todo lo extraño e inusual será normalizado y se le dará una razón lógica y socialmente aceptable para existir. Y desde ese punto de vista limitado y específico de la Matrix será correcto, pero no lo será desde un punto de vista más amplio, expandido y complejo.

Las cosas y las personas no existen por una u otra razón, no es una u otra; son ambas. Como ocurre con muchas cosas, la razón por la que algo y alguien existe es compleja y no puede explicarse con simples razonamientos e ideas lógicas reduccionistas. Este es otro ejemplo de cómo la conciencia expandida puede permitirte entender mucho más sobre el mundo y el reino en el que vives.

<https://www.youtube.com/watch?v=z6rUOr7e4yk>